

MOTIVOS DE UNA GESTION FRACASADA.-

Por primera vez en la historia del rugby argentino un representante de una unión que no fuera Buenos Aires ha sido ungido como Presidente de la U.A.R., el Sr. Luis Castillo de Tucumán.

Ello obedece a varios motivos, algunos de ellos vinculados a méritos propios de las Uniones del Interior que ya analizaremos, pero fundamentalmente a una errónea política de los Clubes de Buenos Aires, o de quienes han llevado la voz cantante de los mismos en estos últimos tiempos. Hay otras razones de índole histórica, pero, insisto, el fracaso se debe, fundamentalmente, a la idiosincrasia de los protagonistas de esta última gestión.

El final estaba anunciado: todo terminó en un bochorno para la U.R.B.A.-

LA COMISION NEGOCIADORA.-

En primer lugar es imprescindible referirse a la integración y performance de la denominada “Comisión Negociadora” creada por los Clubes de Buenos Aires para reunirse con los representantes del interior. Su objetivo era “armar” la nómina de autoridades de la UAR.

Esa “Comisión Negociadora” estuvo integrada por presidentes y representantes de los clubes que sostienen la posición más conservadora y retrógrada de nuestro deporte, sin experiencia alguna en el trato con dirigentes de otras uniones e ignorantes absolutos de la idiosincrasia del rugby en el “resto” del país. Primer craso error en esta designación: un negociador debe “conocer” lo más posible a los negociadores de la contraparte para poder identificar claramente sus fortalezas y debilidades y sacar un mejor provecho de las mismas.

Su autosuficiencia (soberbia) les ha impedido integrar a la Comisión, o simplemente efectuar una consulta, pedir consejo a otros dirigentes y ex dirigentes de la URBA y de sus clubes, que por su gestión han tenido oportunidad y necesidad de negociar, consensuar y definir múltiples situaciones en estos últimos años.

El criterio utilizado para realizar su gestión: El concepto manejado por los miembros y según se desprende de los informes suministrados por los mismos en las reuniones de Presidentes, ha sido el de “confrontar” con las uniones del Interior, “medir fuerzas” e “imponer criterios”. Este último concepto es políticamente utilizable (aunque no aconsejable) cuando se goza de la mayoría aunque sea mínima, o cuando los rivales

políticos se encuentran dispersos, divididos, cuando no poseen una unidad como la que ha logrado el Interior en esta circunstancia y en otras similares.-

Esta estrategia resultaba obviamente anunciada con la integración de la Comisión y el perfil del pensamiento de los integrantes.

Algunas anécdotas, información y cuentos que han trascendido y circulado, permiten aseverar que los representantes de Buenos Aires han menospreciado en el curso de las reuniones a los candidatos del Interior, poniendo en duda su idoneidad para ejercer ciertos cargos y/o la posibilidad de suplir con solvencia a dirigentes actuales provenientes de Buenos Aires. Con relación al actual Presidente Sr. Castillo, los representantes de Buenos Aires manifestaron que debía probar su capacidad porque no se lo conocía. Además de todos sus antecedentes como entrenador, dirigente regional, entrenador nacional, etc., el Sr. Castillo se desempeñó todo el año 2009 como Vicepresidente Primero de la U.A.R.

ERROR EN EL DIAGNOSTICO.-

En forma previa, hemos escuchado decir a muchos de los protagonistas que el Interior se encontraba “alineado” con Buenos Aires, que difícilmente se pusieran de acuerdo para designar a alguien del Interior, que no tenían candidato y que iban a aceptar a Néstor Galán como Presidente. Que se iba a tener que negociar, pero que se lo iba a aceptar sin demasiados inconvenientes. Uno de los que expusieron públicamente este diagnóstico fue el propio ex presidente de la UAR. Porfirio Carreras, en reunión de Presidentes realizada en la URBA. Lo escuché personalmente. El error de proponer a un candidato a Presidente de la UAR sin consulta previa con el Interior no es la primera vez que se comete. Cuando accedió Miguel Servera, las uniones del interior “amagaron” con ir con lista propia y un candidato a Presidente de la Unión Rosarina y consiguieron de tal modo un acuerdo de gobernabilidad que le dió a los mismos un vocal más y un comité ejecutivo ampliado, con mayoría del Interior. O sea, Buenos Aires por aquel error perdió la mayoría en ambos cuerpos. Costó mucho trabajo y tiempo recuperar ese vocal para Buenos Aires. Se cometió un error similar, pero con consecuencias mucho más graves. La ceguera de nuestros dirigentes impidió advertir que esta era una consecuencia más que probable.

REALIDAD DEL RUGBY ARGENTINO.-

El Interior tiene dirigentes muy capaces. El crecimiento de sus uniones y sus clubes permite sostener esta afirmación. Las diferencias existentes entre las distintas regiones, sus celos –aparentemente superados- sobre el uso del poder y especialmente entre las cuatro más importantes, ha impedido que utilizaran su mayoría relativa antes de ahora.

Si bien es cierto que el rugby más importante, desde todo punto de vista, se juega en Buenos Aires y sus torneos son los más interesantes y competitivos, el concepto de que el “Interior” no puede “vivir” sin Buenos Aires se ha desvalorizado sustancialmente en los últimos tiempos. No sólo porque las competencias de las uniones del interior se han ido mejorando sino porque cada vez hay más clubes de Buenos Aires que “descubren” las ventajas de participar en actividades con Clubes del Interior. Seguramente que, salvados algunos obstáculos el Campeonato Nacional de Clubes seguirá creciendo o, dada la realidad actual es probable que algún emprendedor reinstale una propuesta similar al que fuera el Torneo Federal de Clubes.

Y no dejemos de lado la importancia que tiene la TV. Habrá que ver como se comporta la misma y la señal específica ESPN. cuando detecte que puede ser mas atractivo, puede resultar mucho mejor “negocio” un campeonato nacional con jugadores que integran el Pladar, que un torneo de Bs.As. desvalorizado por la falta de esos jugadores.

En otro orden, recordemos que al día de hoy las comunicaciones han favorecido sustancialmente el manejo a distancia y la administración de cualquier organización y, obviamente, de nuestra UAR. Ya no resulta imprescindible que Presidente, Secretario y Tesorero sean residentes permanentes en Buenos Aires. Con mayor razón aún si se cuenta con una apoyatura idónea de gerentes y empleados profesionales que pueden gerenciar las tareas cotidianas y un CEO que pueda mantener una comunicación constante con sus pares de las Uniones internacionales con quienes nos interesa competir. Los porteños podrán ser importantes pero no imprescindibles, han pensado en el Interior.

El aspecto deportivo: En el presente año 2009, ni Buenos Aires (la URBA) ni sus clubes han ganado ninguna de las competencias en las que han participado. Los torneos de selecciones juveniles y de mayores, como el Torneo Nacional de Clubes han sido ganados por equipos del Interior. Merece acaso, aunque sea, una reflexión?

PROPORCIONES Y REPRESENTACION.-

Cuando se crea la nueva U.A.R. en el año 1995 las diferencias entre Buenos Aires y el Interior, aún con una pequeña ventaja para todas estas sumadas, era mínima. Hoy esa diferencia se ha ampliado y hablamos con propiedad de 60% para ellas y 40% para Buenos Aires. Si bien las pautas para calcular la representación son varias, la más importante radica en la cantidad de jugadores fichados. Esta brecha demuestra que por distintas circunstancias en el Interior se está trabajando razonablemente bien para que nuestro juego crezca mientras que en Buenos Aires el aumento de los mismos no alcanza a cubrir el crecimiento vegetativo, a pesar de haberse impulsado el rugby colegial, el empresario y otras medidas tendientes a multiplicar el número de jugadores y se ha recibido el notable impulso de la “performance” de Los Pumas en el último Campeonato Mundial.

ELECCION DE ESTRATEGIAS EQUIVOCADAS.-

Además de elegir como integrantes de la Comisión Negociadora a los más recalcitrantes representantes del “conservadorismo” de Buenos Aires, tal como se ha dicho, se le dieron a los mismos facultades extraordinarias, entre otras, darle mandato para representar a Buenos Aires en Asambleas de la U.A.R.

El Consejo Directivo de la U.R.B.A. con su actitud contemplativa y poco comprometida es corresponsable del rotundo fracaso del que hemos sido meros y llanos espectadores.

La actitud soberbia de los representantes de la U.R.B.A. basada en su confianza en alcanzar un final exitoso, les ha impedido generar un plan “B”. Terminamos en una elección con dos listas, altamente previsible horas antes de la Asamblea, pero no se realizó ningún movimiento que permitiera evitar el desastroso resultado que fue: “mandar al frente” al Presidente de la URBA como candidato testimonial (muy de moda pero altamente criticable), perjudicándolo sensiblemente, especialmente en lo institucional; su renuncia a asumir el cargo en el CD y la lamentable consecuencia: hoy, la representación de Buenos Aires en la UAR la ejercen directivos sin la más mínima experiencia en el rugby nacional e internacional, y dirigentes probos e idóneos que han llevado adelante los difíciles cambios que propone el rugby internacional, han quedado marginados de la conducción de la U.A.R.

LA NEGATIVA AL PLADAR.-

Hace muchos años que las Uniones del Interior vienen aceptando los desplantes de Buenos Aires (más de 100 años), pero la negativa de los Clubes de la U.R.B.A. a aceptar al Pladar como la herramienta idónea para hacer crecer cualitativa y cuantitativamente el rugby argentino y colocarlo en niveles similares a los de los países con los que pretendemos competir, o por lo menos que la relación sea más pareja, es lo que ha generado una férrea unión de todas las organizaciones del interior. Esas Uniones, aún las más poderosas, no cuentan con los medios económicos, humanos y de infraestructura como los que tienen algunos clubes de Buenos Aires.

En consecuencia, las decisiones tomadas en el seno de la U.R.B.A. han sido interpretadas como un freno al desarrollo y crecimiento de nuestro juego en todo el país, salvo en la Capital Federal y su zona de influencia. Excelente motivo para desalentar diferencias y volver a juntarse en contra del pensamiento retrógrado de Buenos Aires.

Esta actitud soberbia, frontal, nada negociadora de algunos dirigentes, ha colocado a la U.R.B.A. y al rugby de Buenos Aires en el momento más desfavorable de su historia. Esos dirigentes son los mismos que están dividiendo a los Clubes de la URBA. con un planteo fundamentalista, que esconde otras verdades que no son del caso resaltar ahora, pero que merecen su análisis, reflexión y reprobación.

Si seguimos en este camino el futuro del rugby argentino se encuentra severamente complicado. Hay modos para evitarlo, pero ello merece otra profunda consideración.

Como corolario digo: En modo alguno me preocupa que el Rugby Argentino sea dirigido por dirigentes del Interior: espero que puedan salvar sus diferencias “internas” y lleven adelante una exitosa gestión. Son muy capaces de hacerlo. Sí me preocupa hacia dónde va Buenos Aires, conducido hoy por dirigentes que parecen ir de contramano.-

Jorge Carlos Cafasso

Ex Presidente La Plata R.C.

Ex Presidente U.R.B.A.